

Martha Nubia Bello, Elena Martín Cardinal, Fernando Jiovani Arias (Editores)

# Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento

BOGOTÁ: UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, FUNDACIÓN DOS MUNDOS, CORPORACIÓN AVRE, 2002, 279 PÁGS.

Por: Carmen Lucía Díaz

**E**l desplazamiento como fenómeno masivo se ha intensificado en Colombia por efectos de la violencia, adquiriendo un ritmo inusitado y de grandes proporciones en la última década del siglo XX y en lo que va corrido del presente. Las amenazas de muerte, las muertes efectuadas de manera individual o en masacres colectivas, el temor al secuestro o al rapto de los hijos, el saberse expuesto al fuego cruzado entre los actores armados en conflicto, sufrir los embates directos del imperio del terror, le han exigido a un gran número de colombianos dejar sus hogares, abandonar sus tierras y sus pertenencias como única forma de proteger sus vidas, convirtiéndose este movimiento obligado en desestabilizador individual y social al romper vínculos sociales, desgarrar identidades y destruir símbolos y elementos culturales que han dado sentido vital a los pobladores en sus tierras de origen.

Este fenómeno creciente, y a la vez desgarrador, ha llevado a que diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales se ocupen de la atención y del acompañamiento a quienes se encuentran en situación de desarraigo. La Universidad Nacional de Colombia, desde diversos sectores y particularmente a través del Programa de iniciativas universitarias para la paz y la convivencia (PIUPC), ha participado en este proceso con programas directos de atención y con actividades de investigación y de reflexión, buscando aportar con su conocimiento logrado y su fuerza de trabajo, a la formulación de metodologías y formas de intervención que permitan brindar acompañamientos efectivos en la reconstrucción vital de estas poblaciones e incidir en las políticas gubernamentales tendientes a la resolución de los conflictos generados por el fenómeno del desplazamiento y, más allá de esto, a incidir sobre sus causas principales: el terror y la violencia.

Con la seguridad de no poder lograr este cometido de manera aislada, de que es necesario aunar muchos esfuerzos, y consciente de su obligado papel dinamizador en la generación de conocimiento, la Universidad —asociada a la Corporación Avre y a la Fundación Dos Mundos— realizó en 1999 un encuentro con miembros de la población desplazada y con diversas instituciones dedicadas a su atención, para pensar y discutir las consecuencias psicológicas, sociales y culturales del desplazamiento. Así, el libro *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento* recoge las ponencias



realizadas en ese evento, presentando panoramas distintos, formas de trabajo diversas y conceptualizaciones diferentes sobre los temas pilares que orientaron el evento. Pionero en la reflexión de este abordaje de la problemática, el libro se ha constituido en una referencia necesaria, y su consulta es obligada para quienes trabajan en este campo o están interesados en la indagación del tema. La riqueza de sus textos y las elaboraciones fructíferas consignadas en él, lo hacen un valioso instrumento de trabajo.

El libro está organizado en cuatro capítulos, correspondientes a ejes temáticos, guías de la reflexión. El primero incluye las elaboraciones realizadas sobre los efectos psicológicos y sociales del desplazamiento, haciendo énfasis en los modelos de intervención destacados por algunas instituciones participantes. En su presentación se exponen dificultades encontradas y también posibilidades y caminos que se trazan en ese trabajo cotidiano; se advierte sobre los riesgos de psicologizar o de patologizar el fenómeno, o de ver sólamente su dimensión social; se recalca la importancia de no homogeneizar ni a los individuos ni a las poblaciones que viven este drama, de diferenciar las causas y los momentos del desplazamiento así como las formas de recepción en la comunidad de llegada, pues todo esto introduce variables y efectos distintos.

El segundo capítulo privilegia el análisis sobre el impacto social y cultural, las huellas dejadas ante todo sobre las identidades colectivas, sin descuidar las individuales; se hace énfasis en las familias y en los grupos, en las formas variadas de desestructuración y de restablecimiento según la dimensión

de las pérdidas y de la tragedia, y en las posibilidades que brinda el nuevo medio; también se presentan las familias y grupos como actores políticos y sociales y la necesidad de trabajar en procesos de autogestión. Se introduce en este apartado una relación entre el desplazamiento y los Derechos Humanos, analizados éstos desde una óptica general con cierto apuntalamiento en la infancia.

La mirada del desplazamiento desde la categoría de género y de generación centraliza el análisis que da forma al tercer capítulo. El impacto sobre el cambio de roles en los hombres y en las mujeres, el empoderamiento de las mujeres, el papel de los jóvenes y las transformaciones experimentadas por ellos, los efectos de la violencia en los niños, vistos a través de sus representaciones, son temas presentados en éste, así como la tragedia vivida en el desarraigo por la población infantil. El acento se coloca en las nuevas redes sociales que surgen, en los duelos y en la capacidad de adaptación. Se expone el trabajo que al respecto realizan diversas organizaciones.

El cuarto capítulo está dedicado a presentar algunas propuestas y experiencias de atención a la población en situación de desplazamiento. Y más que propuestas puntuales, se introducen en esta parte temas, elementos y criterios por tener en cuenta en las intervenciones por realizar o que permiten enriquecer los análisis, indicando, por ejemplo, contrastes semánticos y vitales entre el desplazamiento forzado y el viaje, en donde el primero es desubjetivizante mientras que el segundo señala toda la dinámica y valorización humanizante.

Ciertas ideas aparecen con insistencia a lo largo de los textos: la complejidad del fenómeno y de sus efectos; la necesidad de reconocer la heterogeneidad de las comunidades y los individuos involucrados; las múltiples variables en juego tanto para el desajuste y desarraigo como para la reconstrucción; el requerimiento de la intervención a diversos niveles y ámbitos; la necesidad de escuchar y de contar con el sujeto protagonista. Se resalta también un punto fundamental, coincidente en la mayoría de los textos: la inutilidad del trabajo y la aridez de las intervenciones sin la asunción de la responsabilidad por parte del Estado para atenuar las causas generadoras de la violencia y para poner fin al imperio del terror que obliga al desplazamiento forzado π